

Entrevista

Sonia Esplugas, portavoz del grupo municipal del PP. Está enfrentando un mandato que reconoce como duro por el esfuerzo que representa ser la única concejal popular. Aunque no sabe si repetirá como alcaldable, se siente con fuerzas para seguir recogiendo el descontento de la calle ante una "ciudad abandonada y sucia", dice

"La rebaja del IBI que se nos niega año tras año, sí aliviaría a muchas familias"

Rosa Salguero

- ¿Qué nos está dejando este mandato?

- Una pandemia y una crisis económica y social que determinan la acción de gobierno. Y a eso hay que sumar el evidente cansancio del PSC a la hora de gestionar, con los mismos problemas sin respuesta año tras año, según el barómetro de la ciudad, y con el caso del Consell Esportiu que les ha noqueado y que les mantiene centrados en equilibrar sus tensiones internas más que en atender a la ciudadanía.

- Haga balance de la actuación de su grupo.

- Hemos hecho una oposición responsable con propuestas para mejorar la ciudad y la calidad de vida, para rebajar la presión fiscal, para generar oportunidades para las empresas, para mejorar la seguridad... Y hemos conseguido respaldo del Pleno en muchas ocasiones y por unanimidad. Ahora bien, falta que el equipo de gobierno lleve a cabo lo que se aprueba. Por ejemplo: el plan de zonas de sombra para los parques infantiles, una eterna reclamación del PP que se aprobó el mandato pasado, y llega otro verano y seguimos igual.

- ¿Qué proponen para mejorar la seguridad?

- Centrar los esfuerzos en incrementar los efectivos de Guardia Urbana, de Mossos y de Policía



Sonia Esplugas ante una de las paradas del Mercat de Collblanc

Nacional. Tenemos problemas evidentes de seguridad y de incivismo y eso requiere de acciones valientes. En cambio el PSC esconde la cabeza y da respuestas insuficientes como dotar una Unidad Especial de Guardia Urbana para combatir actos incívicos y botellones con solo 15 agentes. Es ridículo. También deberían potenciar las patrullas de proximidad, porque dan seguridad a ciudadanos y a comerciantes.

- ¿Y respecto a los problemas de limpieza viaria?

- Los cambios en la contrata de limpieza no son la solución si no se acompaña del cumplimiento

"El PSC muestra cansancio para gestionar y el caso Consell Esportiu les ha noqueado"

estricto de la ordenanza de civismo. Y eso no siempre se hace. No puede ser que romper o ensuciar los espacios públicos salga gratis. Quien lo haga debe ser sancionado con contundencia. Esas acciones incívicas empobrecen y empeoran la imagen de los barrios y la percepción ciudadana es que L'Hospitalet cada vez está más dejada y más sucia.

- ¿En qué cree que falla el gobierno municipal?

- Falla en sentido común y en coherencia porque actúa de manera contradictoria. Dice que quiere mejorar los espacios públicos pero deja que se construya sin freno; quiere una ciudad más verde y tala árboles de forma indiscriminada; critica a la Generalitat por la falta de servicios y promueve un urbanismo que los satura. Dice que generan oportunidades para empresas, pero no reducen lo suficiente burocracia ni impuestos. Tampoco quieren a nadie sin respaldo social, aunque se nos niega año tras año la rebaja del IBI, y eso sí aliviaría a muchas familias.

- ¿Está siendo suficiente el Pacto de Ciudad?

- Fue necesario en plena crisis sanitaria y entendimos que había que arrimar el hombro sin partidismos. Pero hoy queda mucho por hacer y con urgencia porque hay gente al límite. Lo que no puede ser es que se pacten 4 M€ para ayudar a comerciantes, mercados y autónomos y solo se hayan concedido 700.000 €.

- ¿Sintoniza con el nuevo PDU Biopol-Granvia?

- Valoramos que el PSC por fin vea que no puede ir solo, imponiendo un modelo que únicamente contentaba a su partido. Un proyecto de tal magnitud debe contar con un aval amplio, gobierne quien gobierne. El PP pide menos volumetría, un proyecto sostenible, la zona agrícola, abrimos al río y no aumentar población. Y se va en esa línea.

- ¿Cómo valora la gestión del caso Consell Esportiu por parte del PSC?

- El PSC y Núria Marin han actuado con deslealtad ante la ciudadanía. La alcaldesa ha omitido el deber de informar de lo que estaba pasando y debería haber actuado con determinación para cesar a los concejales implicados. Pero, al revés, ha cerrado filas para defender al PSC en lugar de los intereses de la institución y de L'H. La salida de Jaume Graells de las filas socialistas era cuestión de tiempo. ■